175.º período de sesiones del Consejo de la FAO

Tema 5: La situación en Gaza con respecto a la seguridad alimentaria y asuntos conexos en relación con el mandato de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)

La escalada del conflicto y las hostilidades en la Franja de Gaza desde principios de octubre de 2023 ha provocado una crisis humanitaria de inmensas proporciones y se estima que la totalidad de los 2,2 millones de personas que configuran su población, esto es, el 100 %, presenta altos niveles de inseguridad alimentaria aguda. En el último informe de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (CIF) se reveló que el 84 % de los hogares en el Norte, el 57 % en Deir Al-Balah y Khan Younis y el 56 % en Rafah sufrían condiciones de hambre muy severa. Casi todos los hogares en la Franja de Gaza han adoptado estrategias de supervivencia extremas como son, por ejemplo, que prácticamente todos los hogares se salten comidas a diario y los adultos reduzcan sus comidas para que los niños puedan comer. En casi dos tercios de los hogares en el Norte y un tercio en el Sur, la población ha pasado días y noches enteros sin comer al menos 10 veces en los últimos 30 días.

La mayoría de la población de la Franja de Gaza se ha visto desplazada internamente debido a las continuas operaciones, la destrucción de refugios, las órdenes militares de evacuación israelíes y la falta de acceso a alimentos, servicios básicos y asistencia humanitaria. Muchos tuvieron que desplazarse en varias ocasiones en busca de seguridad.

En el informe de la CIF también se pone de relieve que más del 40 % de todas las tierras de cultivo se han visto dañadas, en particular el 41 % de las tierras de regadío, el 43 % de los huertos y el 42 % de las tierras de secano. La falta de acceso a las tierras y la destrucción de los cultivos se ven agravadas por la falta de disponibilidad de insumos agrícolas esenciales, como combustible, semillas, fertilizantes, plaguicidas, etc. Se ha perdido en torno al 70 % del ganado, mientras que la producción pesquera ha quedado en gran parte interrumpida debido a los daños provocados en las embarcaciones y la falta de combustible y acceso seguro a las zonas pesqueras.

Por otra parte, la ingesta de alimentos ricos en proteínas como carne o productos lácteos, así como frutas y hortalizas, es insignificante. Entre un tercio y la mitad de los hogares de Gaza declaran tener conocimiento de personas que se han visto obligadas a consumir alimentos no comestibles silvestres o crudos para hacer frente al hambre severa.

Las carencias prolongadas y extremas en el consumo de alimentos aumentan considerablemente los riesgos nutricionales, sobre todo entre grupos vulnerables como niños, mujeres embarazadas y lactantes y personas mayores. En el informe titulado “Nutrition Vulnerability and Situation Analysis” (Vulnerabilidad nutricional y análisis de la situación), elaborado recientemente por el Grupo Temático de Nutrición, se determinó que el 81 % de los hogares carecía de agua salubre y limpia y, según se informa, el promedio de acceso diario de los hogares al agua era inferior a un litro por persona al día, frente a un estándar mínimo de 15 litros por persona al día.

Por otro lado, una posible escalada de la tensión en el Mar Rojo podría acarrear amplias consecuencias comerciales y económicas en los planos regional y mundial. Las interrupciones del transporte marítimo en el Mar Rojo, sobre todo en combinación con puntos de congestión adicionales en otros lugares, podrían afectar al funcionamiento de los mercados del mundo y las cadenas de suministro mundiales y tener repercusión en la disponibilidad y el precio de los alimentos. Aunque hasta el momento se han mantenido relativamente contenidos, los riesgos geopolíticos actuales podrían ejercer también una presión al alza en los precios de la energía futuros.

La FAO ha realizado varias evaluaciones geoespaciales en colaboración con el Centro de Satélites de las Naciones Unidas, además de instituciones palestinas, para valorar los daños del sector agrícola en la Ribera Occidental y la Franja de Gaza. Estas evaluaciones pretenden ofrecer un análisis minucioso de la forma en que las restricciones a la movilidad y la escalada del conflicto han repercutido en los beneficiarios de la FAO, en particular agricultores y pastores.

En el marco del Llamamiento urgente para el Territorio Palestino Ocupado, la FAO solicita una financiación de 40 millones de USD para atender las necesidades inmediatas de 70 660 agricultores y ganaderos vulnerables en la Franja de Gaza y la Ribera Occidental. El plan inmediato de la FAO consiste en proporcionar forraje de cebada, depósitos de agua, refugio para animales, lotes veterinarios y otros insumos a criadores de pequeños rumiantes, ganado bovino y aves de corral. Se prevé adquirir los insumos y transportarlos a los puntos de distribución o almacenes, previa aprobación del Coordinador de las Actividades Gubernamentales en los Territorios (Israel) para la entrada de bienes en Gaza.

Sr. Máximo Torero Cullen, Economista Jefe